

# ACTIVIDAD N° : “LA SEGUNDA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL”

Alrededor de 1840, el desarrollo industrial británico entró en una nueva etapa, pues decayó la primacía de la producción textil algodonera y cobró auge el ferrocarril. Los primeros ferrocarriles se construyeron en Gran Bretaña para transportar carbón -el combustible más importante de la época- desde las minas de donde se extraía hasta los puertos o centros de consumo. Más tarde se utilizaron para llevar otras mercaderías y, finalmente, para el transporte de pasajeros. Entre las décadas de 1840 y 1870, Gran Bretaña construyó la mayor parte de sus vías férreas y, a partir de entonces, sus empresas ferroviarias se dedicaron a instalar ferrocarriles en otros lugares de Europa, América y Asia.

Gracias al ferrocarril -pero también al buque de vapor y al telégrafo-, las comunicaciones se hicieron más rápidas, ágiles y baratas. Debido a ello, aumentaron los desplazamientos y contactos entre las diversas regiones del mundo, a la vez que los países industrializados pudieron colocar su producción en zonas alejadas. Esto ocasionó ventajas para algunos y desventajas para otros. Mientras que, en general, los países europeos se beneficiaron porque pudieron conseguir alimentos y materias primas provenientes de lugares distantes, otras zonas se empobrecieron, pues su producción artesanal no pudo sobrevivir ante la competencia de las manufacturas inglesas, más baratas por estar hechas en serie.

## 1.1 LA SEGUNDA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Durante las últimas décadas del siglo XIX comenzaron a utilizarse nuevas fuentes de energía, se aceleró el cambio tecnológico -posibilitado por la labor de científicos y técnicos que orientaron sus conocimientos e investigaciones a la producción- y surgieron nuevos productos e industrias. Algunos historiadores emplearon la expresión Segunda Revolución Industrial para referirse a estos cambios, que afectaron a gran cantidad de potencias.

Las industrias más dinámicas del período fueron la del acero o siderúrgica, la química, la eléctrica y la fabricación de maquinarias e insumos para otras industrias.



## 1.2 LAS NUEVAS POTENCIAS INDUSTRIALES

En la segunda mitad del siglo XIX, el liderazgo de Gran Bretaña como potencia industrial empezó a ser desafiado por otros países, que, aunque se industrializaron más tarde, lo hicieron a un ritmo acelerado y con industrias más avanzadas y modernas. En el continente europeo, Alemania se destacó por su vertiginoso crecimiento y, a partir de 1870, era el país que contaba con las industrias más modernas y poderosas en los rubros de química, electricidad y siderurgia. En América sobresalió Estados Unidos por su enorme expansión e importante desarrollo industrial, que le permitieron constituirse en la primera potencia mundial a principios del siglo XX.

Estos cambios produjeron un aumento de la rivalidad entre los países, que -como veremos más adelante- compitieron entre sí por dominar nuevos mercados donde colocar su creciente producción y obtener alimentos y materias primas para sus industrias. De este modo, la relación entre política y economía se hizo más estrecha. Los gobiernos, además, intervinieron activamente para estimular el desarrollo industrial de su propio país, limitando la competencia del exterior mediante la elevación de aranceles a los artículos importados.

## 1.3 EL IMPERIALISMO: EL REPARTO DEL MUNDO

Entre 1875 y 1914, los países capitalistas avanzados dominaron política, económica y militarmente a casi todas las demás regiones del

resto del mundo, con excepción del continente americano. Este fenómeno expansionista es conocido con el nombre de imperialismo.

Las grandes potencias que llevaron a cabo la conquista, anexión y colonización de grandes áreas fueron Gran Bretaña, Alemania, Francia y otros países menores como Bélgica, Holanda e Italia.

Aunque el imperialismo se debió a causas muy variadas, sus principales motivos fueron económicos. En efecto, la incorporación de nuevas zonas (en un período en el que -como vimos se estaba desarrollando la Segunda Revolución Industrial) permitió a las potencias con colonias (las nuevas áreas incorporadas) proveerse de alimentos a bajo precio y obtener materias primas para sus crecientes industrias. Asimismo, les aseguró nuevos mercados donde colocar su producción e invertir ventajosamente sus capitales.

Las conquistas se hicieron aprovechando la debilidad política y militar de los países conquistados y, aunque no siempre resultó fácil, la expansión imperial fue exitosa: Oceanía y África (con la notable excepción de Abisinia, la actual Etiopía) fueron anexados por completo por las distintas potencias. Gran parte de Asia también cayó bajo la dominación directa o la “influencia” de las metrópolis coloniales. América del Sur, aunque políticamente independiente, quedó bajo el dominio económico del Imperio Británico, mientras que el área del Caribe quedó bajo la órbita de los Estados Unidos.

Gran Bretaña fue la mayor potencia imperial, pues dominó Sudáfrica, Egipto, Nigeria, Kenya, Uganda, Canadá, Australia y la India, por mencionar sólo los territorios más extensos. También controló algunos pequeños pero estratégicos enclaves, como el Peñón de Gibraltar en el sur de España, el Canal de Suez en Egipto, varias islas del Pacífico y las islas Malvinas, territorio hasta hoy reclamado por el Estado argentino. El predominio británico, sin embargo, fue disputado por otros países y, durante los últimos años del siglo XIX y principios del siglo XX, aumentó la rivalidad entre las potencias.



## ACTIVIDAD

1.
  - a. Explique las diferencias entre la Primera Revolución Industrial y la Segunda Revolución Industrial.
  - b. ¿Por qué, la invención del ferrocarril y los buques a vapor facilitó la mundialización de la economía?
2. ¿Por qué aumentó la rivalidad entre los países industrializados?
3.
  - a. ¿Qué es el Imperialismo?
  - b. ¿Cuáles fueron sus causas?
  - c. ¿Quiénes fueron las principales potencias imperiales?
4. ¿Cómo lo vincularías al desarrollo industrial?

